

La Gran Necesidad de Obedecer

En una palabra, “pecado”. Necesitamos de Dios porque hemos pecado. El pecado es la causa del estado perdido del mundo. Dios dice, “*no hay justo, ni aún uno*” y, “*todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios*” (Romanos 3:10,23).

El pecado nos separa de Dios y de todas sus bendiciones (Isaías 59:1,2; Romanos 3:23). Debido al pecado, la humanidad está enferma a grado de muerte. Es el veneno mortal que la humanidad ha consumido y el único antídoto es el evangelio de Cristo Jesús. Se debe tomar según la exacta prescripción Divina. No hay otra manera de salvarnos. Lo único que nos salva es la obediencia al evangelio de Cristo Jesús. No hay otro “evangelio” ni otro plan de salvación (Gálatas 1:6-9; 2 Corintios 11:4). Si no se obedece según el plan de Dios, el pecado permanece, como también el castigo, la muerte segunda.

El “obedecer” no es una sugerencia, es un precepto Divino para poder ser salvos. Obedecer es esencial. Negarnos equivale a condenarnos. “*Y a los que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús ... castigo de eterna destrucción, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder*” (2 Tesalonicenses 1:8,9).

No Hay Mayor Bendición

Ciertamente, no hay mayor bendición que salvar nuestra alma. Las bendiciones de Dios son innumerables, son ricas, son inefables. Nadie debe andar con el peso del pecado. ¿Desea usted vivir sin esa carga? Nadie debe vivir con la consciencia agobiada. ¿Desea usted vivir en paz? Nadie debe vivir en la amargura. ¿No es mejor una vida llena de felicidad, de gozo? Nadie debe vivir sin la esperanza de la vida eterna. ¿Desea usted tener esa buena esperanza? Si obedecemos el plan Divino de salvación, Dios promete esa esperanza “*de la vida eterna, la cual Dios que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos ...*” Tito 1:1-3

El Plan Divino De Salvación

- **Oír** el Evangelio de Cristo - Romanos 10:14; 10:17
- **Crear** que Jesucristo es el Hijo de Dios – Marcos 16:16; Juan 8:24
- **Arrepentirse** de los pecados – Lucas 13:3; Hechos 2:38
- **Confesar** ante los hombres que Cristo es el Hijo de Dios – Mateo 10:32; Romanos 10:10
- **Ser Bautizado (Sumergido)** en agua para el perdón de pecados – Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21; Hechos 22:16
- **Perseverar Fieles En Cristo** – Apocalipsis 2:10; 2 Pedro 1:10; 3:18

No se engañe al seguir otro evangelio

Obedezca el Plan Divino de Salvación

Presentado Por:

El Plan Divino de Salvación

"Porque la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús"



El Padre Diseñó el Plan de Salvación

Bien se ha dicho que Efesios capítulo uno es un himno en alabanza a la Deidad. En este capítulo se alaba a Dios el Padre, a Jesucristo, y al Espíritu Santo. La Deidad es una familia espiritual con atributos de perfección y de eternidad. Dios todo lo sabe, su sabiduría es infinita (**Ef. 3:10**). Las riquezas de Cristo son profundas, inescrutables (**Efesios 3:8**). El Espíritu Santo es digno de ser alabado por que le da a quien obedece al evangelio el sello de la promesa como una garantía de la herencia celestial (**Efesios 1:13,14**). Realmente, una bendición única para el creyente.

Sea Dios bendito por los siglos de los siglos por ser el arquitecto de nuestra salvación. *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”* (**Efesios 1:3**). Dios el Padre planeó nuestra salvación *“desde antes de la fundación del mundo”* (**Efesios 1:4**), *“conforme al propósito eterno que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor”* **Efesios 3:11**.

El plan de salvación es Divino y es perfecto tal como fue diseñado. Nadie tiene autoridad ni derecho de alterar el plan de Dios. Muchos lo han hecho, y esto solo ha servido para su propia perdición (**Apocalipsis 22:18,19**). Cambiar el más mínimo detalle es pervertirlo y su efectividad habrá sido perdida.

El Hijo Realizó el Plan de Salvación

Las letras del himno compuesto por Carrie E Breck, “Hubo Quien Por Mis Culpas” son un resumen de la obra redentora de Cristo Jesús. El hijo de Dios tomó forma de siervo para servir a Dios y a la humanidad. Para esto, tomó forma de hombre, *“se humillo a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz”* (**Filipenses 2:7,8**). ¿Para qué lo hizo? Para realizar el plan propuesto por Dios el Padre. Dice el apóstol Pablo que Cristo *“fue hecho maldición por nosotros”* (**Gálatas 3:13**). Morir en la cruz no era una bendición. Pero, Cristo convirtió esa maldición en bendición para nosotros (**Gálatas 3:14**). Por medio de esa cruz, logró bendecirnos. El apóstol escribe a los *“santos”* en Éfeso (1:1) para luego decir que los que se encuentran *“en Cristo”* son los únicos

recipientes de estas ricas bendiciones. Los que obedecen al evangelio (**1:13,14**) son los que gozan del perdón de pecados, de una paz espiritual, de ser comprados con la sangre de Cristo, y de entre otras bendiciones, el privilegio de ser adoptados como hijos de Dios (**Efesios 1:3-14**). Si este fuera un himno, la gloria del Padre se alabaría en la primera estrofa, Cristo en la segunda, y el Espíritu Santo en la tercera, correspondiente a las tres personas de la Deidad. Entonces cantaríamos con el apóstol, *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales, en Cristo”* (**Efesios 1:3**). En la cruz, Cristo llevó a cabo el plan Divino de salvación. Las múltiples referencias a Cristo resaltan el hecho de que cada bendición mencionada se encuentran solamente *“en Cristo”*. ¡No hay bendiciones fuera de Cristo!

El Espíritu Santo Reveló el Plan de Salvación

Lo que sabemos de Dios y de su plan salvador, lo sabemos por que el Espíritu Santo nos lo ha revelado en las Sagradas Escrituras. Ellas nos dan la sabiduría *“que lleva a la salvación mediane la fe en Cristo Jesús”* (**2 Timoteo 3:15**). Las *“cosas”* que menciona el apóstol Pablo son aquellos relacionadas con el plan de salvación. El dice, *“Cosas que ojo no vio, ni oído oyó ... las cosas que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu Santo Para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente”* (**2 Corintios 2:9-13**). Esto que el Espíritu ha revelado es el evangelio, las buenas nuevas de salvación y las nuevas de un Salvador, *“Jesús”* (**Lucas 2:10,11**).

El mundo necesita obedecer el plan de salvación que el Espíritu ha revelado en el evangelio. El evangelio es *“el poder de Dios para salvación de todo el que cree Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe; como está escrito, mas el justo por la fe vivirá”* (**Rom. 1:17**). El evangelio revela los términos de salvación, condiciones por las cuales Dios promete salvarnos.

Los Términos de Salvación

En seguida después de Su resurrección, el Señor se apareció a los once discípulos y les dijo, *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo; pero el que no crea será condenado”* (**16:15,16**). El evangelio viene de parte de Dios quien ofrece una salvación gratuita, pero condicional. El evangelio revela estas condiciones o “términos” de salvación:

- **Para Ser Salvo Debo Oír el Evangelio de Cristo** (**Romanos 10:14; 10:17**). Nuestra fuente de información es el evangelio, sin él no conociéramos la voluntad de Dios. Para creer es necesario primero oír, *“la fe viene del oír”*.
- **Para Ser Salvo Debo Creer en la Deidad de Jesucristo** (**Marcos 16:16; Juan 8:24**). ¿Si Cristo no fuera Dios, podría salvarnos? ¿Si no hubiera tomado forma de hombre, podría haber muerto en la cruz? ¿Para qué lo hizo? Para salvarnos. ¿Creemos que Cristo es Dios y que solamente Él puede salvarnos?
- **Para Ser Salvo Debo Arrepentirse de Mis Pecados** (**Luc. 13:3; Hechos 2:38**). Si los hombres de Nínive se arrepintieron a la predicación de Jonás (**Lucas 11:32**), ¿No haremos nosotros lo mismo de apartarnos del mal camino y hacer lo correcto? (**Jonás 3:10**)
- **Para Ser Salvo Debo Confesar Mi Fe en Jesucristo** (**Mateo 10:32; Romanos 10:9, 10**). Esta confesión es una de fe, no una confesión de pecados. Con nuestra boca confesamos que Cristo es Dios ante los hombres. Esta es una confesión para salvación.
- **Para Ser Salvo Debo Ser Bautizado** (**Gálatas 3:27; 1 Pedro 3:21; Hechos 22:16**). El bautismo es parte integral de la gran comisión, parte esencial del plan de salvación. En cada caso de conversión, el bautismo es esencial, para la remisión de pecados. Es la “petición” a Dios para que limpie nuestras conciencias, del pecado por supuesto (**1 P. 3:21**).
- **Para Ser Salvo Debo Perseverar en la Fe** (**Apocalipsis 2:10; 2 Pedro 1:10; 3:18**).